

COORDINACIÓN DE EVENTOS ENTRE UNIVERSIDADES IBEROAMERICANAS

Luis Fernando Valero Iglesias¹

Iberoamérica es consciente del esencial papel que juega la educación en la configuración de la socialización y para ello las universidades se coordinan y desarrollan actividades, congresos, simposios en donde se complementan las acciones, es de destacar la coordinación que se ha desarrollado entre la Universidad de Manizales y la Universidad Católica de Pereira para desarrollar eventos en donde la temática va unida por el cauce de una Pedagogía para el Desarrollo Humano.

En el Primer Congreso Latinoamericano “Desafíos de una escuela diversa para la convivencia y la paz”. Universidad de Manizales y Escuela Normal Superior “Sagrado Corazón Río Sucio. Caldas 19,20,12 octubre 2015, se pudo dialogar qué papel juega la educación en mundo globalizado en ella se habló de la necesidad de saber como escribió Honorato de Balzac: “Primero cambiar vuestros hábitos; luego cambiaréis vuestras leyes” es importante se tome conciencia que lo esencial es formar ciudadanos que tengan una escala de valores para conformar una ciudadanía, como señaló Hanna Arendt en “Los orígenes del totalitarismo” observó que lo que da a los seres humanos el “derecho a tener derechos” es la ciudadanía”.

Para nadie es un secreto que donde se conforma la ciudadanía es en la escuela, en una escuela pública e igualitaria, de aquí, la necesidad de que la niñez tenga una educación adecuada en donde la escuela sea una escuela con una educación diversa en donde las diferencias individuales no se con-

viertan en barreras sino que se conviertan en impulsos de una educación para la convivencia y la paz.

Ello hoy es muy necesario dada la cantidad de desplazados, refugiados que existen en el mundo. La Agencia de Naciones Unidas para los refugiados, ACNUR señala, aunque la cifra se sabe que es muy volátil que para finales de 2014, un total de 59,5 millones de personas se convirtieron en desplazadas forzosas, en comparación con los 51,2 millones del año anterior y los 37,5 millones de hace una década. Entre 2013 y 2014 se ha producido el mayor incremento anual jamás registrado. A día de hoy la guerra en Siria y la violencia del DAESH ha generado un impresionante desplazamiento de población. Y lo que es más impresionante de todos los refugiados que hay en el mundo, más de la mitad son niños.

No podemos obviar este problema pues sobre todo, es esencial que se tome conciencia de que esos millones de niños no se puede, por la propia dignidad del ser humano, ignorar que deben ser educados ya que. “en el orden de la pasada guerra fría, con tiranía, fronteras cerradas y comunicaciones limitadas, las víctimas de abusos de los derechos humanos quedaban encerradas en su país junto a sus opresores. Ahora, en la era de fronteras abiertas y salida libre, la gente se desplaza y, con ella, la distancia que había entre las zonas de peligro y las zonas seguras se ha desvanecido” Michael Ignatieff. (The New York Review of Books .2015)

Es necesario tener una visión integrada de lo que acontece, es lo que se denomina el efecto mariposa que agita sus alas en Pekín o Nueva Delhi o Siria y hay un huracán

¹ Investigador asociado del GRUPO HEDURE de la ULA-Táchira. Profesor jubilado de la Universidad Rovira i Virgili, España.

en Nueva York, una catástrofe en Moscú y un tornado en Melbourne. Por ello urge trabajar en equipos integrados de saberes diversos como se defendió en los congresos citados.

Allí profesores de diversas especialidades de Argentina, Colombia, México, España, Alemania, Italia defendieron la necesidad de esta escuela diversa, plural de convivencia para la paz. Y de estos temas hablaron; Diego Villada Osorio, Bibiana Misischia, Eduardo de la Vega, Paula Andrea Restrepo, Luis Fernando Valero, Antonio Jiménez Castillo, Gloria Clemencia Valencia, Víctor Hugo Ocho, Olvic Lucia Tabares, Patricia Botero, Carlos Alberto Dávila, Martha Lucia, García, Miguel Alberto González, Germán Guarín, Jurado, Alba Yaneth González, Roberto Ayala Phort, Fátima Lina Trujillo, Mirtha Cataño Henao.

Como señaló el profesor Diego Villada “El ser competentes tiene implicaciones complejas en el comportamiento, en la personalidad y en la inteligencia humana. Lo anterior nos permite pensar que para ser competentes debemos afectar la condición del ser, el saber y el hacer. Al respecto, múltiples son las razones que nos permiten ilustrar la relación contextual y referencial que determinan el ser competentes. De allí que cada proceso educativo y, por ende, cada grupo de competencias que configuren cualquier tipo de clasificación, deban utilizar como punto de partida los tres elementos en cuestión: ser, hacer y saber. De igual forma, se deben tener en cuenta el comportamiento, la personalidad y la inteligencia, lo mismo que el contexto cultural que las circunscribe”

Es necesario captar como indica el profesor Eduardo de la Vega que: “En este momento estamos frente a formas de rechazos de los chicos que son eufemizadas por narrativas muy de moda, nuevas formas de exclusión. Lo que puede aceptarse es que con la excusa de estas problemáticas que,

no es casual que en nombre de la inclusión o la diversidad se derive con más facilidad a los chicos más pobres a las escuelas especiales. Para el educador, que esto subsista es porque muchas veces los mismos funcionarios “consciente o inconscientemente” participan de estas narrativas que ficcionan la realidad.

No se puede así mismo por otra parte y viendo las problemáticas subyacentes a esta realidad objetiva que se viene señalando la opinión del profesor Antonio Jiménez Castillo cuando señaló en su ponencia: “¿Pero de qué manera queda la propia estructura teórica del empoderamiento afectada por este «ontologismo» del mercado? O en otras palabras, ¿Cuáles son los efectos más determinantes para el ámbito pedagógico del intento de asumir como empoderamiento lo que solo es una aproximación precaria a la educación?”

Esto que se está señalando obliga a tener que considerar muy seriamente la necesidad de conformar nuevas formas didácticas de entender el hecho educativo, para que no se llegue a la triste conclusión señalada por el profesor Jiménez que: “Todo ello nos transporta a una conclusión que se revela tan congruente como desesperante. Y es que el valor de la educación ha de ser uniformado por el valor de cambio monetario, solo a partir de él puede integrarse en el sistema. Un sistema que exige como única posibilidad para Ser el ir haciéndose como mercancía.”

Y ello es consecuencia como señala el profesor Miguel Alberto González porque se olvida que en demasiadas ocasiones hay que: “Con lenguajes intoxicados, con gramáticas tensadas por la homogenización, pasamos de sociedades abiertas y plurales a las sociedades excluyentes de las agendas, a sociedades con tiempos emponzoñados, simplificados y comercializados”

Fue interesante lo aportado en ese congreso por la profesora Bibiana Misischia

que afirmó: “es necesario profundizar las políticas públicas referidas a inclusión desde los niveles básicos de la educación, sino la brecha en los niveles superiores y especialmente en el acceso a la Universidad, que es el tema de interés, se mantendrá. Ello tiene un doble impacto, por un lado en las propias personas con discapacidad, que no estarán en igualdad de derecho en el acceso a la educación universitaria y por otro en la posibilidad de transformación de las Universidades respecto al derecho a la educación de las personas con discapacidad. Esto último ya que al estar invisibilizadas dichas personas en el ámbito universitario se reproducen las representaciones referidas a la imposibilidad y ciudadanos de segunda clase. Lo natural es la no presencia en dichos espacios”

Urge pues, que se acepte que es necesario: “La utopía que surge en la tensión entre un presente intolerable y el potencial de un futuro por crear donde la pedagogía juega un papel político. Utopía, esperanza, política, pedagogía... en palabras de P. Freire “esto no quiere decir, sin embargo, que porque soy esperanzado atribuya a mi esperanza el poder de transformar la realidad, y convencido de eso me lance al embate sin tomar en consideración los datos concretos, materiales, afirmando que con mi esperanza basta. Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y tutea. ¿Podrá la Universidad ser protagonista en este tránsito?”

En otro evento celebrado en la Universidad Católica de Pereira con el título: “I Simposio Internacional Pedagogía y Desarrollo Humano. Cultivar la Esperanza”, celebrado el 22, 23 y 24 de octubre del 2015 como señaló el coordinador el profesor Miguel A. González se trata de conversar sobre las diversas dinámicas epistémicas, metodológicas, políticas, científicas, económicas y formativas. Ya que interesa comprender las dinámicas humanas, sus

apuestas sobre el Desarrollo y los mundos que despliegan las pedagogías y sus perspectivas correlaciones con las didácticas adecuadas para conseguir metodologías por hacer que la pedagogía sea más operativa con la realidad. Analizar los lenguajes que se nos ofrecen y ver si ellos son distopías, utopías o ucronías que enrarecen el quehacer educativo diario.

Es necesario entender como señaló el profesor Valero que se deberá entender que pasar de una civilización del libro a una civilización de la pantalla en donde no solo se tiene como elemento de aprendizaje básicamente el libro, sino que hay otras tecnológicas, cine, discos, televisión, video, etc., que obligan a entender que la didáctica debe necesariamente usar esos medios y por ello la memorización cerrada del aprendizaje como elemento repetitivo y el uso de la oralidad como elemento sustantivo esencial no debe mantenerse exclusivamente, pues a su vez la neurobiología ha hecho palpable que el proceso evolutivo del ser humano en las nuevas generaciones, nacidas en la esta civilización “espejo” han modificado su capacidad de atención diferente de la generaciones guttembergiana como señala Marshall Mc Luhan “La nueva galaxia eléctrica de acontecimientos ha entrado ya profundamente en la galaxia Gutenberg. Incluso sin colisión, tal coexistencia de tecnologías y consciencias causa trauma y tensión en toda persona viva. Nuestras actitudes más corrientes y convencionales parecen súbitamente deformadas, como gárgolas o figuras grotescas. Las instituciones y asociaciones que nos son familiares parecen a veces amenazadoras y malignas. Estas múltiples transformaciones, que son la consecuencia normal de introducir medios nuevos en cualquier sociedad, necesitan un estudio especial en el mundo de hoy”. (Galaxia Guttemberg)

La profesora Misischia matizó como necesaria “La utopía que surge en la tensión

entre un presente intolerable y el potencial de un futuro por crear donde la pedagogía juega un papel político. Utopía, esperanza, política, pedagogía... en palabras de P. Freire “esto no quiere decir, sin embargo, que porque soy esperanzado atribuya a mi esperanza el poder de transformar la realidad, y convencido de eso me lance al embate sin tomar en consideración los datos concretos, materiales, afirmando que con mi esperanza basta. Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea”. (Freire, 1993) ¿Podrá la Universidad ser protagonista en este tránsito?”

La profesora Aimo hizo énfasis: “Visto de este modo, la crisis puede entenderse como una oportunidad de generar cambios y demandas de los educadores, una tarea fundamental ya que, la democracia es más que un régimen político porque tiene poder regenerativo: *los ciudadanos producen la democracia que produce a los ciudadanos*. Por lo tanto, generar espacios de debate de construcción colectiva, será uno de los desafíos que los docentes tenemos ante la sociedad, para convivir en democracia y para que la misma perdure y se fortalezca. Será preciso que llevemos a cabo un trabajo colaborativo y sostenido en nuestra labor diaria. Si bien somos consientes de la responsabilidad que como educadores nos compete, también sabemos que solos no podemos. Es preciso que toda la sociedad acompañe en una verdadera participación democrática, que sepa actuar con las reglas que de ella se derivan. La democracia no sólo necesita del consenso sino también de diversidad y antagonismos, para poder avizorar una educación democrática y democratizadora, con énfasis en la emancipación de sus actores”.

Y por su parte el profesor Jiménez Castillo destacó “Todas las principales teorías de justicia social desarrolladas durante el siglo XX han intentando una imposibilidad de tipo lógica, que por tal, no ha sido moti-

vo para el desánimo de sus autores. Casar lo universal como absoluto de la justicia con la pluralidad que anida en el alma de cada individuo ha sido una lucha constante y palpable desde la teoría de justicia como equidad en Rawls pasando por el enfoque de las necesidades básicas y la teoría de las capacidades de Amartya Sen. En esta comunicación vamos a intentar contribuir al debate ético de que cosa se entiende por justicia social, y por consiguiente por desarrollo, desde el perfeccionamiento normativo que hemos llevado a cabo a partir de los estudios de la teoría seniana de capacidad”

El profesor Manuel Silva, aclaró que “El desarrollo de la sicología como disciplina ha sido entregando “préstamos” útiles para el trabajo de los diseñadores curriculares. Cada Escuela, cada orientación tiene una proyección curricular, sirve de base a determinadas tendencias, pero constituyen en muchos casos, sólo modas y tienen un paso fugaz, incapaces de enraizarse, por no dar respuestas a las necesidades del trabajo práctico, tanto en el diseño como en el aula. Alguna vez pasó por Chile el método cuisenaire, pero la complejidad y la falta de recursos humanos calificados para llevarlo a cabo hizo imposible una aplicación masiva. Otra moda reciente la constituyen las taxonomías elaboradas por B. Bloom, en 1956, y que hoy día son fuertemente criticadas.”

El experto en educación de la diversidad Eduardo de la Vega destacó como “el problema de la diversidad está íntimamente ligado con la problematicidad del aprendizaje. Qué se aprende y de cómo se aprende son, entre otras, preguntas claves cuyas respuestas definen la posición que se tiene con relación a la práctica pedagógica y, particularmente a las diferencias, la inclusión y la integración de alumnos con dificultades en sus conductas y sus aprendizajes”

El Simposio se dividió además de las conferencias magistrales en mesas de trabajo en donde se analizaron experiencias concretas sobre prácticas en donde la pedagogía

ponía su granito de arena en la opción del desarrollo a través de formar ciudadanía responsable y alumnos integrados en un mundo productivo pero con escala de valores en donde la justicia la solidaridad la colaboración marca la pauta de la acción pedagógica.

Se crearon mesas de las Pedagogías siendo Freire la referencia. Mesa de las pedagogías decoloniales. Mesa de las didácticas emergentes. Mesa del Desafío del desarrollo humano. Mesa de la Didáctica y la enseñanza de la psicología. Mesa de las perspectivas de lo humano. Mesa de las narrativas incluyentes. Mesa del conflicto y del posconflicto. Mesa de Lenguajes de los poderes. Mesa de Visgosky y su condición de actualidad. Mesa de Educación y Desa-

rollo Regional. Mesa de Comunicación y Educación. Mesa del desarrollo humano desde las capacidades.

Como se comprende las casi 300 personas que estuvieron implicadas en el Simposio dieron un mosaico de actividades de Iberoamérica rica y compleja donde todas las diversidades, matices y acentos que la diferencia puede aunar, no es ésta ni tiene que ser excluyente, en la individualidad de la acepción de la diferencia, sino que es la conjunción armónica de las diversidades y sus diferencias en el terreno el crisol solidario, para construir un mundo mejor en donde la educación, juegue un papel esencial como quedó evidente en la realización y desarrollo del evento.